

Notas de homilía del domingo 27 de septiembre de 2020 26 A

Lecturas: Ezequiel 18: 25-28, Sal 25: 4-14, Fil 2: 1-11, Mateo 21: 28-32

1. Resumen: Los pasajes de las Escrituras de hoy nos advierten que **es nuestra decisión final a favor o en contra de Dios, no la primera**, la que determina nuestra salvación o condenación. Es esto lo que decidirá nuestra recompensa eterna o nuestro castigo eterno. No estamos atrapados por nuestro pasado, ni personalmente ni por nuestra familia. Dios amablemente nos ha dado libre albedrío para elegir nuestro destino. Nuestra fiel respuesta puede tener resultados asombrosos. Desarrollar la virtud (hábitos piadosos) en nuestras vidas hace que este viaje sea más fácil y nuestras amistades más duraderas. Si bien la virtud no es necesaria para la salvación, la hace mucho más probable.

Reflexiones sobre las lecturas:

2. En la primera lectura, el Señor Dios enseña que debemos perseverar hasta el final de nuestra vida. No es solo un compromiso de una sola vez con Jesús lo que nos salvará.

“Cuando alguien virtuoso se aparta de la virtud para cometer la maldad y muere por ella, es a causa de la maldad que cometió que debe morir. Pero si el pecador se aparta de la maldad que ha cometido y hace lo que es recto y justo, el mismo preservará su vida; ya que se apartó de todos los pecados que había cometido. De cierto vivirá, no morirá”.

El hombre bueno que se vuelve y hace el mal está perdido y el hombre malo, que se arrepiente y hace el bien, vivirá. Reconocemos esto en nuestra Liturgia Eucarística.

Tercera Plegaria Eucarística: A nuestros hermanos y hermanas difuntos y a cuantos murieron en tu amistad, recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria”.

Tengamos en cuenta que Ezequiel es conocido como el profeta de la responsabilidad individual. Tenga en cuenta también que este cambio no es solo una cuestión de creencia, sino de acciones (hechos). La gente le preguntó una vez a un viejo rabino: "¿Cuándo debemos arrepentirnos?" Él respondió: "El día antes de morir". "Pero", dijeron, no sabemos el día de nuestra muerte ". "Arrepíentete ahora", respondió. Nuestra única garantía de morir en la amistad de Dios es vivir en esa amistad siempre, diciendo "Sí" a Dios en nuestras obras. En el momento de nuestra muerte, debemos tener "gracia santificante" en nuestra alma.

3. El salmo responsorial de hoy recuerda la compasión y la misericordia de Dios.

4. En la segunda lectura, Pablo enfatiza la humildad de Jesús y su obediencia a la voluntad de Dios. Este pasaje representa por qué inclinamos la cabeza durante el Credo en reverente aprecio por Jesús tomando forma humana.

El Evangelio: Lo que cuenta es la "última" decisión.

5. En el evangelio de hoy, un hombre que tiene dos hijos les dice a ambos que vayan a trabajar a la viña. El primer hijo dice que no irá, pero luego se arrepiente y trabaja. El segundo hijo dice que iría pero no lo hizo. En cada caso, la decisión final es más importante. Jesús enseña a través de esta breve parábola que los recaudadores de impuestos y las prostitutas arrepentidos, representados por el primer hijo que inicialmente se negó a ir, entrarán en el reino de Dios ante los principales sacerdotes y los ancianos, representados por el segundo hijo en la parábola. . Debido a su orgullo y su negativa a obedecer el llamado de Dios al arrepentimiento, los escribas y los fariseos se excluirán, mientras que los recaudadores de impuestos y los pecadores, a quienes despreciaron, se arrepentirán de sus pecados y serán aceptados en el reino de Dios. Esta parábola también aclara que las palabras no son suficientes, se requieren hechos. El CIC lo deja claro con sus citas en el n. ° 546 cuando habla de la Proclamación del Reino de Dios. Ver notas a pie de página. Piense en esto todos los jueves cuando reza los misterios luminosos, incluida la predicación del Reino de Dios.

“Esta historia tiene aplicaciones en nuestro tiempo. El segundo hijo no fue falso: probablemente tenía la intención de obedecer. Ese es a menudo nuestro caso. El cristianismo apela tanto a nuestra razón como a nuestras emociones. La adoración enciende nuestras almas dormidas y prometemos obediencia. Pero hoy es demasiado pronto y la disciplina de tratar de vivir nuestra fe es demasiado difícil. Entonces, aunque hemos prometido nuestra respuesta a Cristo, no vamos o no continuamos. Por otro lado, el primer hijo había sido brusco y rebelde, y eligió su propia voluntad. ¿Quién de nosotros no lo ha hecho? Pero se arrepintió. Ese hecho significa que había meditado sobre la vida y se había enfrentado a los hechos de la conciencia. También significa que había dejado a un lado su orgullo. El orgullo muere duro, pero este hijo admitió su error sin ningún intento de excusa. Luego se fue. Pero hizo lo mejor que pudo, y Dios calculó el intento del acto....”

Esta historia es prometedora: no necesitamos ser esclavos de un pasado insolente.

Virtud como producto del arrepentimiento genuino

6. Esta historia con la primera lectura plantea el tema de la "virtud". Tengamos en cuenta lo que es la "virtud". La virtud es *"una disposición para hacer el bien con facilidad, prontitud y alegría"*. Ser virtuoso es más que hacer lo correcto; es el poder de hacer lo correcto con la actitud correcta, con facilidad y alegría, con prontitud y, en cierto sentido, con placer. ¿Alguno de los hijos en la lectura del Evangelio era "virtuoso"? No, ellos no fueron. ¿Por qué no? Ninguno de los dos pudo responder obedientemente al Padre con facilidad y alegría. Uno prometió y no hizo. El otro dijo "no" y luego luchó por hacer lo correcto. La virtud no es necesaria para la salvación, pero la hace más probable.

7. Nosotros, como cristianos católicos, deberíamos preocuparnos primero por tener claro qué es moralmente correcto, luego arrepentirnos de nuestras malas acciones y luego desarrollar la fuerza de la virtud. Notemos Hechos 26:20 donde San Pablo predicó:

“Y así, rey Agripa, ...” Prediqué la necesidad de arrepentirse (cambiar de entendimiento), convertirse a Dios (cambiar el comportamiento) y hacer obras que den evidencia de arrepentimiento (tiempo presente continuo, cuyo resultado sería la formación de la virtud [buen hábito]).

La virtud invierte la inclinación al mal y, por la fuerza del hábito, nos inclina hacia el bien.

Aplicación a nuestras vidas y nuestras relaciones.

8. Esta formación de la virtud es muy importante en las relaciones de noviazgo. Aquí me refiero a "How to find your soulmate without losing your soul" por Jason y Crystalina Evert. La castidad es una virtud que nos está preparando para la felicidad y la estabilidad en nuestro matrimonio y también tiene la salvación eterna. Pero la castidad no se trata simplemente de moderación, sino de prepararse para hacer un regalo total de sí mismo. **Considere algunas de las cosas que requiere el amor casto: sacrificio, paciencia, confianza y exclusividad** (pág. 138, Hacer el amor o burlarse del amor). ¿No son estas cosas que deberían ser hábitos? El filósofo griego Aristóteles argumentó que "el objetivo de las virtudes es hacernos capaces de ser buenos amigos". ¿Puede una persona dominada por el "vicio" (hábitos pecaminosos) ser un buen amigo?

9. ¿Qué importancia tiene la virtud para nosotros como cristianos? San Pedro dice:

“Por esta misma razón, esfuércense por complementar su fe con virtud, la virtud con conocimiento, conocimiento con dominio propio, al dominio propio la constancia, a la constancia la piedad, a la piedad el amor fraterno, y al amor fraterno la caridad. Si estos son tuyos y crecen en abundancia, evitarán que estés ocioso o infructuoso en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 1: 5-7).

10. Mensaje de vida: Necesitamos hacer la voluntad de Dios todos los días

La recompensa de la obediencia virtuosa

11. "Dile a esa mujer que la quiero aquí en la Casa Blanca". El profesor John Kenneth Galbraith, el economista de Harvard de fama mundial y autor de cuatro docenas de libros y más de mil artículos, también se desempeñó como asesor económico de cuatro presidentes estadounidenses. En su autobiografía, *A Life in Our Times*, Galbraith ilustra la devoción de Emily Gloria Wilson, el ama de llaves de su familia: “Había sido un día agotador y le pedí a Emily que mantuviera todas las llamadas telefónicas mientras yo dormía una siesta. Poco después sonó el teléfono. El presidente Lyndon Johnson llamaba desde la Casa Blanca. "Tráeme a Ken Galbraith. Este es Lyndon Johnson". "Está durmiendo, señor presidente. Me ha dado instrucciones de no molestarlo". "Bueno, despiértalo. Quiero hablar con él". "No, señor presidente. **Yo trabajo para él, no para usted**". Cuando llamé al presidente, él apenas pudo controlar su placer. "Dígale a esa mujer que la quiero aquí en la Casa Blanca". El evangelio de hoy nos recuerda que la obediencia perfecta y virtuosa a Dios es más gratificante que la obediencia maldispuesta.

12 preguntas de aplicación:

a. Tobías, de 11 años, escucha la predicación del padre Rex en la misa de los niños. El padre Rex comienza su sermón preguntando: "¿Cuál es la tarea más importante de la vida?" Luego hace una pausa. Tobías adivina una respuesta: "Para ganar mucho dinero honestamente y comprar una bonita casa para mi padre y mi madre". ¿Estás de acuerdo con Tobías? Si es así, diga por qué. Si no es así, dé su respuesta a la pregunta del padre Rex.

b. El maestro de la escuela dominical le pregunta a Christina: "Si esperas llegar al cielo, ¿qué debe haber en tu alma cuando dejes este mundo?" Christina no recuerda haber visto nunca esa pregunta en su Catecismo. Responde por ella